

EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana.

NÚMERO ATRASADO:
15 cents.

REDACCION:
calle de S. Francisco n.º 48.

ADMINISTRACION:
CALLE DE SAN FRANCISCO NÚMERO 48

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS,
excepto los festivos.

NÚMERO SUELTO:
10 cénts.

Anuncios de preferencia

A LOS EXPORTADORES DE FRUTOS

Tenemos el gusto de participar á los Sres. exportadores de frutos de esta Isla que por orden de las Casas armadoras de Liverpool, todos los Vapores Paquetes Ingleses que hacen viaje desde la Costa de Africa á aquel puerto, exceptuando por ahora los que tocan en la Madera, harán escala en nuestro puerto admitiendo carga y pasajeros.

Estos vapores ofrecen la gran ventaja á los cargadores de poder remitir por ellos sus cargas lo mismo al puerto de Liverpool que á los de Londres ó Manchester, así como tambien la de que, como los fletes son á cobrar á destino, evitan los Sres. exportadores el abonar el crecido cambio que aquí se les exige al satisfacer los fletes por otras líneas.

AGENTES.

Por la Compañía de vapores Correos Interinsulares Canarios. — Marina, núm. 11.

Vinos del pais

El dueño de este acreditado establecimiento anuncia á sus numerosos amigos que desde el día de hoy se expenden vinos á los precios de costumbre.

Marina 5 esquina á la calle de S. José.

Se vende

En el Valle de Colino, un trozo de terreno de pan sembrar que mide de 2 á 3 fanegadas, con árboles frutales y tuceras. Se da en un precio equitativo. Informes en esta imprenta.

Se vende

Una casa terrera en la calle del Sol número 22. Darán razon en esta imprenta.

Para señoras

En el acreditado establecimiento de modas de la Sra. Viuda de Compañ, 5—San Francisco—5 se acaba de recibir el siguiente variado surtido de artículos, propios para señoras y niños en la presente estación: Su obreros de fieltro adornados en todos colores.

- Idem esqueletos de fieltro.
- Capotas adornadas.
- Idem esqueletos en variedad de formas é infinidad de adornos negros y en todos colores para confeccionarlas.
- Terciopelos, variedad de colores.
- Galones y entorchados para adornos.
- Ricas blondas en todos colores y anchos.
- Pre-las «salidas de teatro» de felpa y seda en variedad de colores.
- Gautes de cabritilla.
- Elegantes sombreros de fieltro, forma marinera, blancos y en colores para niños.
- Y gran variedad en toda clase de artículos de modas.

Buena ocasion

Se vende un caballo terdo rodado, entero de 1'55 metros de alzada y 9 años de edad. Dirigirse á su dueño D. Gumersindo Laserna. — Castillo 13.

Guano mineral O FERTILIZADOR

Para tomates y patatas

Confeccionado escrupulosamente para el cultivo de los frutos que arriba se mencionan, la experiencia ha demostrado en los últimos años que es el mejor y el que más pingües resultados dá en nuestros terrenos.

Agencia y representación única. C.ª Vap. Correos Interinsulares Marina, 11.

LA NUEVA PANIFICADORA

Calle de San Francisco Javier

Servirá siempre á su numerosa clientela con Harina fresca (siempre flor) á razon de 5 céntimos 100 gramos, comprometiéndose hacer pan de todo tamaño á razon de cinco céntimos más por cien gramos.

“La Familia,”

5—Rue de la Perle—5 Paris.

Gran revista parisiense de Literatura y Modas. Edición española de «La Famille» que cuenta hoy 15 años de existencia y 150.000 suscriptores.

Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de Paris, contiene siempre interesantes «grabados de modas, cuadros los más notables de la pintura moderna, copia de las obras maestras del arte antiguo» y por último un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles, redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.

Precio de suscripción por un año para España 8 francos, y América 12 francos, pagaderos en sellos de franqueo de todos los pais.

5—Rue de la Perle—5, Paris

LOTERIA NACIONAL

Prospecto del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 13 de febrero de 1894

Ha de constar de 16.000 billetes á 100 pesetas divididos en decimos, de á 40 pesetas, distribuyéndose 1.120.000 pesetas en 809 premios de la manera siguiente:

PREMIOS cada serie.	PESETAS
1 de	250.000
1 de	125.000
4 de	40.000
1 de	20.000
1 de	10.000
7 de	5.000
696 de	800
99 aproximnes. de	800
2 id. de	2.000
809	1.120.000

El Administrador, Antonio Bonnet.

Una historia de amor

I

—¿Qué hace ese millonario? Siempre lo mismo. Pasear su negro spleen por todos los países sin encontrar jamás las alegrías que curan y despiertan el deseo de vivir, sin encontrar tampoco los dolores nuevos que acaso le darían el golpe de gracia y la suprema paz.

París mismo, ese gran centro del placer, no ha logrado distraer al príncipe Nicolás Romanieff. Digna es de lástima esa enfermedad incurable, sobre todo en quien, como él, mira con horror la muerte, vé surgir de noche fantasmas inolvidables y le falta valor para morir.

—¿Y cree usted—prosigió el general Montalviu—que en este momento el príncipe escucha una sola nota de esa deliciosa música de Delibes ó mira á las bailarinas arremolinarse en esa decoración mitológica? La orquesta podría enmudecer de pronto y vaciarse el escenario sin que lo advirtiese el príncipe.

Y Montalviu me señaló un anciano que se hallaba sólo en un palco de enfrente. El rostro del viejo se destacaba con la limpidez de un medallón sobre el terciopelo rojo de las colgaduras. Su luenga barba blanca le cubría la mitad del pecho, y las manos, puestas sobre el antepecho del palco, desguantadas y sin más sortija que un endeble aro de plata, parecían agitadas por una convulsión nerviosa.

El general añadió, arreglándose el cabello sobre las sienes con aire maquinal:

—Es verdad que el príncipe tiene un ligero pecadillo en la conciencia: la muerte de su padre. Lo mató por su mano á consecuencia de una aventura de amor trágica, como las que ven allá. Nicolás Romanieff tenía veinte años, llevaba con el autor de sus días la vida indolente y monótona de un gran señor que jamás se dió el trabajo de contar el número de sus millones y que posee propiedades tan extensas como un Estado. Tierras y hombres le pertenecían. El viejo Romanieff era duro con sus siervos; los trataba como bestias, los entregaba á la brutalidad de sus cosacos y se abrogaba el derecho de juzgarlos. Le temían más que al granizo que destroza las cosechas maduras, mas que al incendio que devora los bosques como un haz de paja seca.

Una tarde de verano—á la hora en que las postreras claridades rojas del Poniente tiemblan detrás de las agujas de los pinos,—Nicolás, que volvía de la caza, tropezó en su camino con una linda lavandera. La fatiga enrojecía las mejillas de la muchacha, que con sus brazos desnudos y levantados sostenía sobre su cabeza una pila de ropa húmeda, de la que se desprendía la frescura suave del riachuelo. Algo de su carne se transparentaba por las desgarraduras del vestido; y en sus miradas claras, en sus cabellos sueltos y en sus labios encendidos había tal resplandor de juventud, que el cazador se detuvo deslumbrado, la sujeto familiarmente y se hablaron. La niña se llamaba Sancha. Sus padres cultivaban la tierra del señor, y no siempre hallaban pan en el fondo de su cesta. Ella llevaba la ropa de la aldea... y la pobre contaba estas miserias con aire de descuido.

Y á poco de ahí, cuando Nicolás empezó á adularla y á decirle ternezas acerca de sus grandes ojos, negros como la noche que caía, púsose seria, y parecía reservada y soñadora. Era la vez primera que se hallaba á solas con un hombre en el bosque; con un hombre que en vez de ofenderla le agradaba; él murmuraba ese idioma nuevo, blando y turbador como ciertas oraciones. Habría querido prolongar su marcha lenta y no volver á la aldea; más al fin del camino, cuando

fué preciso separarse, se ligaron ya con juramentos eternos.

II

Su amor, nacido en la atmófera tibia de una tarde de agosto, floreció bien pronto como una planta silvestre. Diariamente se veían, y él venía á sentarse al lado de la niña que lavaba.

Dulces horas aquellas en que el bati-dor caía á menudo perezosamente; en que las dos cabezas juntas se miraban en las aguas: en que las ternezas que se decían veíanse cortadas por silencios bruscos, durante los cuales no se oía más que la queja sorda de la corriente entorpecida por los pedrucos, el grito agudo de los mirlos que atravesaban los matorrales, el monótono zumbir de los insectos. Más no obstante la tentación peligrosa de la soledad, la jóven no cedía al ruego apasionado de Nicolás, y el idilio aquel conservaba su castidad sencilla. Sancha pensó morir de alegría el día en que su amante le dijo gravemente:

—Quiero casarme contigo. Eres bella y pura, y mereces llevar el título de Princesa. He leído en los anales de los Romanieff, que mi bisabuelo Ivan amó también á una sierva y la elevó hasta él. Mi padre no puede oponerse á nuestro enlace.

Sancha se sintió desvanecida en éxtasis al escuchar á su novio, y lo abrazó llorando de felicidad.

—Qué bueno eres y cuánto te amo!—le repetía como loca.

Por desgracia, la mano ruda del viejo Romanieff no tardó en derrumbar el quimérico edificio. Cuando su hijo le comunicó sus sueños y designios, la cólera paternal fué terrible, y los insultos brotaron innumerables y soeces. ¿No era esa una locura? ¿Casarse con una sierva, con una arrastrada, con una excrecencia del terruño! ¿Envilecer el nombre de Romanieff y exponerlo á las burlas del Czar! Mientras él viviese, semejante matrimonio no se realizaría. Nicolás no se dió por vencido; se echó á sus plantas, y lloró, y le rogó, y trató de convencerlo, de ablandarlo. Todo lo cual no sirvió más que para exasperar al viejo príncipe. Comprendiendo entonces que no cedería jamás aquella alma inexorable, Nicolás recogió todo lo que poseía y se fugó con Sancha. El padre no quiso creerlo al principio.

No admitía, no podía admitir, acostumbrado como se hallaba á verlo todo sometido á su capricho, que su hijo se hubiese rebelado, que hubiese abandonado el antiguo y noble hogar. Su orgullo le hizo padecer más que su afecto por el hijo, y por semanas enteras fué á encerrarse entre cuatro paredes, después de haber mandado á la servidumbre que nunca se atreviese á pronunciar el nombre del rebelde, y después de haber quemado en el centro del patio todos los muebles y vestidos que habían pertenecido á Nicolás. Y el sacerdote tuvo que rezar en los oficios las salmodias de los muertos, como si el último de los Romanieff hubiera sido enterrado ya entre sus mayores.

El príncipe consistió, sin embargo, en leer las cartas respetuosas que empezó á dirigirle su hijo. Esperaba ver en ellas confesiones de negras miserias, súplicas muy humildes, todo lo que dicta el hambre ó el temor del mañana. ¿Cuál no sería su rencor al ver, por el contrario, que Nicolás era feliz, y que persistía en su desobediencia! Vivía modestamente en Moscou con Sancha, de quien era al fin esposo. Ambos ganaban el pan trabajando, y él vió sus manos blancas endurecerse con el uso de los instrumentos de labor. Nada, sin embargo, le pedía á su padre, ni un rublo, ni el perdón siquiera. La confianza y la dicha absoluta se delataban en sus renglones. No parecía echar de menos el pasado, su ociosidad antigua, su vida señorial; Sancha lo consolaba de

todo con su amor y le hacía adivinar la beatitud de esos paraísos cuyos eternos esplendores cantan los evangelios. Ella estaba más hermosa y enamorada que antes... y el mozo exasperaba al viejo con la relación de las impresiones que el entusiasmo le dotaba, con la pintura de cuadros íntimos, en los cuales sonreía siempre la imagen rosada y rubia de su esposa. Así le obligaba que escuchara, a pesar suyo, el eco de sus alegrías y de sus besos.

III

No era ya la cólera lo que encendía y secaba el cerebro del viejo, sino un odio salvaje, friamente razonado contra aquellos dos seres unidos con desprecio de su autoridad. Era su único pensamiento caetigarlos. Soñaba con aplastarlos, con darles ternuras horribles, con hacerlos padecer hasta pedir perdón.

Más para atraerlos a su lado, para hacerlos venir, comprendió que no debía usar de medios violentos, sino de otros suaves y engañosos. Dictó, pues, el sacerdote una larga carta, páfida y cautelosa, en la que expresaba el dolor de verse solo, de envejecer apartado de sus hijos.

Hallabase, por tanto, dispuesto a abrirles los brazos y a derramar sus bendiciones sobre ellos.

Las lágrimas le habían aclarado los ojos, y veía ya que debía perdonarlos. Sancha tendría su puesto en medio de ellos y sería para siempre princesa. Lo esperaba con impaciencia y desde ahora iría todas las tardes al camino para mirar en el horizonte si venían. ¿Tendrían ellos la inclemencia de rechazar el llamamiento de su anciano padre, presa de las enfermedades y de la desesperación? Los enamorados acudieron llenos de confianza: hubiérase dicho la vuelta del hijo pródigo.

Los campesinos, escalonados en la ruta, los aclamaban: las campanas de la iglesia lanzaban el repique de los días de boda, y en el pórtico del palacio, el viejo Romanieff estrechó contra su pecho hipócrita a sus hijos.

Habían preparado en la más grande de las salas una cena regia, iluminada con antorchas sostenidas por cosacos. A cada momento, padre é hijo chocaban sus vasos con delicia. Y Nicolás olvidaba las durezas de otros días, las horas negras en que él y Sancha se soplaban las manos para calentarlas, en que se besaban para calmar el hambre. La prueba había terminado, y el cándido mozo se regocijaba con los asombros de su mujer al escuchar que Romanieff le repetía:

—¿Eres feliz princesa?

Y comía y bebía como hombre que satisface un hambre de diez meses. ¿Qué alegría la de Nicolás! Su vaso se vaciaba y se llenaba incansablemente, hasta que una pesada embriaguez invadió su cuerpo robusto y apagó su inteligencia. El sueño se apoderó de él y cayó sobre la mesa con la cabeza oculta entre sus brazos... Dormía profundamente, cuando de súbito lo despertaron unos gritos agudos, unos clamores espantosos. Abrió los ojos embrutecidos aún y vacilante. La sala estaba vacía y afuera una voz de mujer le llamaba con alaridos:

—¡Nicolás!... ¡Nicolás!... ¡Me matan!... ¡Socorro!

El terror despejó su inteligencia, se precipitó a una ventana y he aquí el espectáculo horripilante que entrevió.

Sancha, á medio vestir, estaba amarada a un poste en el centro del patio de honor. Y excitados por el amor, que les prometía toneles de bebidas y sacos de rublos, los cosacos mutilaban el delicado cuerpo de la niña con sus látigos de caza. Sancha se retorció, se quebrantaba, agonizaba, y sus piecitos batían el charco de sangre que se había ya formado. Romanieff se encogía de hombros y le preguntaba con diabólica ironía:

—¿Eres feliz, princesa?

Entonces Nicolás se sintió herido en pleno corazón, se volvió loco, y no viendo más que aquellas carnes laceradas y sangrientas, y aquel viejo que reía, descargó su fusil, apoyó el cañón sobre un barrote de la ventana y apuntó á su padre largo rato. Sonó el tiro, y Romanieff cayó dando con el rostro en el charco de sangre de su víctima.

Estaba muerto.

Sancha no sobrevivió al atroz suplicio. Y desde entonces el príncipe Nicolás,

que vendió sus tierras y se expatrió voluntariamente, busca en todas partes el olvido y no lo halla.

Cualquier trapero es más dichoso que ese millonario.

René Maizergy.

Tipos al dia

LOS ZAMACUCOS

Santa Cruz ha salido de una epidemia pero le amenaza otra peor: la de los enredadores y chismosos.

Dá gusto ver por las calles y en visita á tan estimables sujetos desollando al prójimo, en su afanosa ocupacion de poner gratis medias suelas á la honra de los demás sin cuidar la propia. ¡Es mucha la piedad de semejantes remendones!

¿Pero de dónde habrán salido?

¡Vaya V. á adivinar!

Quizás del fondo de algun cuadrado de ginebra ó de las misteriosas fermentaciones del blanquillo de Arafo. La verdad es que por las mañanas se levantan fosos, marchitos, con caras de dolor de vientre y después van con el dia adquiriendo cierta animacion sospechosa. ¡Ni siquiera saben calumniar en algunas!

—¿Es que empina éste?, preguntaba un inglés señalando á uno de ellos.

—No, *místor*, bebe por turno, contesta el granujilla que le servía de guía.

Ignoramos por que adornan á tales *Figaros* con la hiedra y el pámpano, pero es indudable que traen en áscuas al vecindario con su vista llorosa y el sombrero á medio lado. Tal vez sea por que tienen cierto parecido de familia, algo así como un airecillo de alcohol amflico que hace se olfateen á dos cuerdas de distancia: ya se sabe, cuando se juntan los grufidos dan grima.

Hay chismosos é intrigantes de todas clases y categorías, bien y mal vestidos, jóvenes y viejos, que á pretexto de la política se entregan á la obra meritoria de ir deshonorando al mundo entero. A pesar de esto, nos consta que son personas muy *d.centes*. ¡Vamos, hombre, quién lo duda!

¿No son ellos mismos los primeros en afirmarlo? ¿Por qué no los hemos de creer... haciendo un pequeño esfuerzo?

Pues decíamos que, dentro de la familia, ofrecen una variedad encantadora estos zamacucos.

Unos audan como al desgaire, los ojos entornados, encrespados los pelos, perdidas las ropas y unedia tagarriña á lo tuante, escupiendo chocarrerías y frases soeces, acres, biliosas, con desden soberano; otros llevan caras de primavera, saltando de vez en cuando sonoras carcajadas, hablan con desenfado, son garbosos, alegres y desacreditan á la alta escuela; hay cizañeros silenciosos, sombras impalpables de la infamia, que hacen y repiten en secreto á todo bicho viviente cuanto conviene para asegurar la víctima; ya es un venerable anciano que miente con reposada gravedad, dando ayes lastimeros, ó bien un florido gomoso ó un pícaro palurdo los que juegan con admirable tranquilidad de conciencia con la reputacion de los demás.

Tambien el bello sexo desempeña papel muy importante.

¡Pero qué diferencial

Pulcras, almiaradas, sourientes, con la voz temblorosa por esas vibraciones que le imprimen las emociones profundas, vuelan de casa en casa para ir depositando á dosis fraccionarias el sutil veneno de la murmuracion con sus lengüetas de lanceta, que igual á la vacuna, á los pocos dias formaran las pústulas que han de evitar la calunnia confluyente. De paso, estas dulces mensajeras miran por las rendijas de las puertas y agujeros de las llaves, procuran sorprender la vida íntima y acopian materiales para el ridículo cuando no para una sangría suelta.

Pero son generosas.

Cuando se despiden untan los lábios de su *amiga* con unas cuantas gotas de miel á costa del vecino.

¡Qué hermosa coleccion de chismosos!

Ellos son los que expiden patentes á la calunnia, desvirtuan las intenciones y husmean debilidades para lanzarlas á los vientos; los que comentan las vidas privadas, sacrifican á un chiste la honra de cualquiera y critican y se burlan de todo; ellos los intolerantes para las desgracias ajenas, los ocultos difamadores, los que corrompen y hacen espiar el ho-

gar sagrado, los que divulgan los secretos cuando no los inventan; ellos los que con reticencias ó gestos ó palabras de doble sentido se hacen eco de lo que se dice jah, pero sin creerlo, eso nó! para hundir en el descrédito á una infeliz criatura; ellos los que vigilan las entradas y salidas, si rien ó lloran, si comen bien ó mal, cuanto tienen ó deben, la hora en que se acuestan ó levantan, quién se viste ó no á la moda de los vecinos; ellos los corredores de todas las noticias, los que se meten, registran y rebuscan en el pasado, presente y hasta en el futuro del prójimo para morderle como perros rabiosos.

Se les conoce por que jamás hablan bien de otro sino de sí mismo.

La envidia les roe las entrañas.

Esto no quita que sean muy patrioter... y muy decentes... y muy civiliteros... y muy señores... y muy bien educados... y muy sábios...

¡Ah!

Suelen ser petardistas.

¡Dios os conserve, zamacucos del alma, por que el dia que se acabe la raza no habrá medio de distinguir á la gente honrada!

¿Y qué diremos de los pudrideros, como han dado en llamar á ciertas casas y establecimientos que sirven de Bolsa, donde á diario se cotizan los valores—siempre en baja—del crédito de la vida pública y privada?

¡Oh, vale más ponerles una tapadera

La Justicia y la impunidad

Pocos dias hace que, comentando un suelto de un periódico de Las Palmas, decíamos que «la Justicia en nuestra isla no daba con los homicidas y ladrones.»

Hemos oido, y sabemos, que ha alarmado á algunos nuestra afirmación, que á otros ha parecido una acusación y quizás también á algunos un atentado. En cambio, no han faltado quienes, de palabra y por escrito, nos alientan á emprender la campaña que llaman de interés social, para procurar que no siga siendo tan general la impunidad en que suelen quedar muchos delitos. Lo último requeriría datos y antecedentes de que carecemos y que no es fácil conseguir, además de que implicaría un trabajo ámplio y que se refiriera á la falta de Audiencia de lo Criminal, á la no celebración de los juicios orales, á la supresión de los Juzgados de Orotava y la Laguna, al defecto de nuestra legislación que encomienda á una misma persona las funciones de instrucción de las causas criminales y de sustanciación y fallo de los pleitos civiles, á las condiciones de la mayoría de los jueces municipales, á la falta de policía judicial y á la casi inutilidad de las de orden público y municipal. Porque, para nosotros, la Justicia es algo de todo eso; que lo mismo está en el Tribunal Supremo que en las Audiencias y en el Jurado, y en los jueces y escribanos y alguaciles é individuos de las policias judicial, de orden público y municipal. El trabajo sería interesante y quizás también instructivo; pero debemos confesar que no podemos hoy intentarlo, aun que tal vez algún dia le consagremos alguna atención.

Lo que no ha de ser difícil demostrar, aun sin datos á la vista, sólo con la cita de algunos recuerdos que se agolpan á la memoria, es que en nuestra frase del dia 23 nada hay que pueda alarmar á nadie, nada hay que pueda traducirse como acusación á persona determinada, nada hay que signifique un atentado ó un desacato, ó una injuria á ninguna autoridad ó funcionario público. Si algo resulta de nuestras palabras es una triste verdad que demuestra un malestar de hace muchos años. Por que fuera de dudas esta que no son dos ó tres, sino que son muchos, los casos de delitos importantes y graves que han quedado en la impunidad; en la impunidad que tanto sirve para el desarrollo y aumento de la criminalidad de un pueblo.

Aquí, en Tenerife, hemos tenido un Registrador de la Propiedad, D. Manuel Angulo, que se ha alzado con fondos públicos y de particulares y que no ha sido habido; aquí hemos tenido un juez, el Sr. Leal y Marugán, que también se ha fugado antes de que se le pudiera castigar por sus estafas y falsificaciones; aquí hemos tenido un escribano, D. Miguel Peñate, que también ha escapado á la

acción de la Justicia, después de haber hecho desaparecer cuantos depósitos se habían constituido en numerosos pleitos de su escribanía: aquí hemos tenido un alcaide de la Cárcel D. Juan José Cortés y Sánchez, inútilmente citado para que se presentara á cumplir la condena que se le impuso por infidelidad en la custodia de presos; aquí hemos tenido un Comisario de policia, el célebre Medel, á quien se declaró procesado, pero á quien también hubo pronto que declarar rebelde. La Justicia no ha podido dar con ninguno de ellos.

Para la opinión pública aquí ha quedado impune el crimen de la calle de Canales, como más tarde quedó impune el de Charco del Pino, porque ni en una ni en otra causa logró la Justicia descubrir quiénes habían causado las muertes que se perseguían. En Noviembre ó Diciembre de 1890 se encontró un niño ahogado en la subida del barranco de Santos á San Sebastian; como en Noviembre ó Diciembre de 1893, se ha encontrado una recién nacida ahogada en una de las presas del mismo barranco; y nadie sabe que se haya descubierto nada respecto á hechos tan salvajes como alarmantes.

Entre nosotros se prendió fuego, en Guimar, á la casa del Juez municipal Sr. Cartaya, hecho por el cual se redujo á prisión á numerosas personas y para cuya averiguacion se nombró un juez especial; y luego tuvo la Audiencia que sobreer, por no haberse descubierto el delincuente. Aquí se han talado una noche los árboles de la plaza de Weyler, otra noche los plantados delante del Castillo de San Cristóbal, y la Justicia no pudo descubrir á los autores, como tampoco se descubrió nunca quien cortara las cuerdas de los toldos de la calle del Castillo.

De robos no hablamos, porque podríamos citar muchísimos, como el del establecimiento del Sr. Palazón en la calle del Castillo; el de varios puestos de la plaza de Mercado en una noche de Diciembre del del año 89; el del año pasado en las oficinas del consumo; los de hace pocos dias en la calle de San Francisco á D. Sebastian Padilla; y en las inmediaciones del Casino á unos pobres cambulloneros; y el ruidoso y célebre de la plata toda del Ayuntamiento de la Laguna. ¿Ha dado la Justicia con los ladrones?

Podríamos citar otros casos de impunidad, pero creemos que bastan los apuntados para convencer de que existe el mal y existe de antiguo. Cual sea la causa que principalmente lo determine no es el momento de averiguarla; pero si la Justicia considera que su impotencia depende de lo mal organizados que se hallan ciertos servicios, ¿por qué no solicita y reclama que se reformen como es debido y para que no se pueda repetir que en nuestra isla no se dá con los homicidas, ladrones y criminales?

Noticias de la Provincia

De acuerdo

Con verdadero entusiasmo ha acogido el público el interesante y buen meditado artículo que con el epígrafe «La justicia y la impunidad» publica en su número de ayer el *Diario de Tenerife*.

Abundando nosotros en las mismas creencias de la aludida publicación y siendo una necesidad sentida por todos la de que los delincuentes sean habidos y castigados por la justicia, elevamos también nuestra voz a los altos poderes del Estado por si así podemos coadyuvar al esclarecimiento de los hechos y castigo de sus autores.

Balles

En la noche del viernes próximo, 2 de febrero, dará en sus salones un baile extraordinario de disfraz el casino «Juventud republicana», á cuyo efecto se están haciendo los preparativos necesarios en el edificio que ocupa dicha sociedad.

Banquete

Probablemente el viernes próximo 2 de febrero tendrá lugar en los salones de la sociedad *Santa Cecilia*, un espléndido banquete iniciado por la sociedad *La X* para obsequiar á las autoridades y corporaciones de esta Capital.

A este fin se está decorando convenientemente el salon principal de aquel edificio, y trabajándose con entusiasmo por los iniciadores del pensamiento para que el acto resulte brillante.

Poseion

Ha tomado posesion de su cargo el

magistrado de esta audiencia, D. José García Marzal.

Sucedidos

MUJER VALIENTE.

Dicen de Granada:

«Anoche, de una de las casas de la calle de la Imprenta Vieja, salía á las 12 un joven, despues de haber estado «pelando la pava» con su novia, la que se asomó al balcon al marcharse aquel, para darle la despedida.

—Que te emboces bien en la capa— le dijo ella al sentir que ya estaba en la calle, en donde reinaba absoluta oscuridad, por haber apagado ya las luces.

—Entrate dentro, que vas a pillar una pulmonía— contestó él en la esquina que desemboca á la calle del Pan. Y en este momento se le acercó un desconocido de mala facha y peores trazas pidiéndole lumbré.

No quiso la novia retirarse del balcon hasta que desapareciera su novio, cuando notó que éste volvía á entrar apresuradamente en la callejuela, seguido muy de cerca por el sugeto, y creyendo que le pasaba algo, bajó corriendo la escalera, dando aviso á su familia de lo que ocurría.

Cuando la novia llegó á la calle, vio confirmadas sus sospechas, y pudo oír al desconocido que decía á su novio:

—La capa ó la vida.

Y á su novio que contestaba:

—La vida antes que la capa.

La chica se hizo cargo de la situacion, y extendiendo el brazo en direccion al desconocido, como si le apuntara con un arma, dijo ahuecando la voz:

—Si te mueves, te pego un tiro que paso.

—¡Por Dios!—dijo el del atraco—no dispare Vd.

En efecto, á las voces que daba la familia de la novia desde el balcon, acudieron un sereno y el inspector de policia Sr. Ruiz, los que interceptaron la salida de la calle cogiendo en la ratonera el rata, que resultó llamarse Francisco Sanchez Santamarina, y ser un sujeto de pésimos antecedentes.

El sereno lo llevó al arresto, en donde ingresó.

El novio quedó admirado de la valentia de su futura, y cuando se marcharon los serenos le dijo:

—Oye, ¿con qué apuntabas al que quería quitarme la capa?

La novia riendo contestó:

—Pues hijo, con nada; pero como los hombres os asustais de todo, con el puño cerrado, aprovechándome de la oscuridad, le dije aquello del tiro para meterle miedo.

Telegramas

(DE NUESTRA PROPIEDAD)

Sr. Dr. de EL LIBERAL DE TENERIFE:

Madrid 29—5. 45 t.

Tratado de Comercio.

Se ha constituido la «Liga de defensa de catalanes, bilbainos y asturianos», contra el tratado de comercio ajustado con Alemania.

Embajada

Hasta el Domingo próximo no se esperan noticias de la llegada á Marruecos de la embajada extraordinaria de España cerca del Sultan.

Carteras.

El presidente del Ministerio Sr. Sagasta es partidario de que al reunirse nuevamente las Cortes, continúe desempeñando el Sr. Moret las carteras de Fomento y Estado.

Ovaciones.

El eminente novelista y poeta dramático Perez Galdós, recibe constantes ovaciones y muchísimas felicitaciones por su último drama.

MENCHETA.

SECCION MARITIMA

ENTRADA DE BUQUES

Dia 30.

NIGER.—De Liverpool, vapor inglés, consignado á la Compañía de vapores.

Hoy ha atracado á nuestro muelle, á practicar operaciones comerciales, el bri-barca español, «José Esteve».

BUQUES QUE SE ESPERAN

AORANGI.—Para Plymouth y Londres, llegará á este puerto el 29 del corriente, despachado por los Sres. Hamilton y C.ª

URUGUAY.—Para Dunquerque y el Havre, llegará á este puerto el 1.º de febrero, despachado por los Sres. Har-disson Hermanos.

REGISTRO CIVIL

Dia 29

NACIMIENTOS REGISTRADOS

Policarpo Perdomo y Rosales,
Cármén Febles y Perez.

DEFUNCIONES

Francisco Coello Sosa, de esta ciudad,
3 años—Cruces—Raquitismo.

MATRIMONIOS

Ninguno.

SECCIÓN RELIGIOSA

Santo de hoy—La Conmemoracion de la Pasion de Nuestro Señor.

Santo de mañana—San Pedro Nolasco.

CULTOS PARA MAÑANA

Parroquia Matriz.

Misas rezadas de 7 á 7 y media: á las 9 y media cantada: á las oraciones el Rosario.

Parroquia de San Francisco.

Misas rezadas de 7 á 7 y media: á las 9 y media cantada: á las oraciones el Rosario.

Parroquia Castrense.

Misas rezadas de 7 á 7 y media: á las oraciones el Rosario.

EFEMÉRIDES

547 Pedro III de Aragon corona en Zaragoza á Doña Sibila su cuarta mujer. 1879. Es elegido presidente en Francia, Julio Grevy.

METEOROLOGÍA

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 11 DE AYER.	
Barómetro	772.90
Termómetro á la sombra	16.8
Humedad relativa	75.9
Viento	N. E.
Fuerza del viento	2
Lluvia en las últimas h.	0.7 milímetros
Cielo, parte cubierta	10 décimas.
Tempra máxima de ayer.	18.0
Id. mínima de anoche	15.7
Estado del mar.	Llano.

CAMBIOS

EN PLAZA SOBRE EL EXTRANJERO en el dia de ayer.

Paris, á la vista, 23.30 por 100, beneficiado al papel.

Paris, 8 d. vista, 23.23 por 100, id id. Londres á la vista, Libra esterlina, ptas. 31.03 papel.

Id. 8 dias vista id. ptas. 31.01 papel.

Id. 60 dias vista id. ptas. 30.89 papel

Id. 90 dias fecha id. ptas. 30.82 papel

Se vende

Una máquina de zapatería para respun-tar, en buen estado. Se dá en un precio equitativo.

Darán razon, Luz 121.

En las enfermedades de los niños, y como nutritivo durante la lactancia

es de valor inapreciable

(Desconfiar de las imitaciones)

Barcelona 20 de enero 1887.

Legítimamente certificado que contra la «Emulsión Scott», excelente preparado de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y sosa he obtenido satisfactorios resultados en el combatir las afecciones escrofulosas y linfáticas y la bronquitis crónica. La acción tónica reconstituyente de la mencionada «Emulsión Scott» se manifiesta con rapidez en el raquitismo, anemia, y en una palabra, en todas aquellas enfermedades que reconocen como causa primordial la debilidad del organismo.

Dr. F. VIDAL SOLARES.

Especialista en las enfermedades de la mujer y niños.

parte, desde que la utopia empezó á tomar cuerpo bajo la forma que sabemos, salió de París, abandonó el foro, en el que había comenzado brillantemente, y se retiró á los alrededores de Villiers, en la pequeña ciudad de M... donde se hizo el más ardiente defensor de todos los que eran perseguidos por la iniquidad y la barbarie de las leyes entonces vigentes. Metido en estas cosas, pronto se le tuvo por sospechoso, fué reducido á prision, y hubiera sido ejecutado indudablemente, como otros muchos, si Roger no hubiera conseguido salvarle; y para preservar de los peligros que le habían hecho correr su generosidad y su valor, le envió á Villiers, del que la ley le había hecho propietario, suponiendo que Severin era el administrador de sus bienes. Severin tomó el pretexto en serio, y los ha administrado tan bien, que si algún día vuelvo á mis hogares, me encontraré más rico que jamás lo he sido... En una palabra, es la perla de los mozos honrados; es inteligente, estudioso, y hasta sábio, creo; y más que valiente, valeroso de todas las maneras que se pueda serlo.

Naturalmente, este panegírico debía hacer que fuese bien acogido el que era objeto de él. Y así lo fué Pedro Severin cuando poco después llegó á Inglaterra: el marqués rehusaba con terquedad aprovecharse de las leyes que permitían á los emigrados volver á Francia; y Severin, cansado de inútiles instancias, se decidió por fin á hacer un viaje, cuyo regreso no carecía de peligro. Consiguió efectuarlo, sin embargo, y después de dos meses de estancia en Inglaterra, volvió á Francia llevándose de sus visitas á la Quinta del Olmo un largo recuerdo y una secreta esperanza, cuya realizacion confiaba obtener del tiempo y de su constancia.

Se recostó en un sillón, y sin pensar ya en sí, ni evocar ninguno de los recuerdos que tantas veces le habían parecido justificar su severidad hacia su hermano, se entregó enteramente al dolor que despertaba en su corazon la ternura de lo pasado, y se abandonó á él con una especie de dulzura. El nombre de «Roger», que no había pronunciado desde que se separaron, lo repetía ahora con el acento de otros dias... y bajo la influencia de esta viva y dolorosa emocion, quizás oía en el fondo de su alma el murmullo de una de esas voces divinas, ante las cuales todas las pasiones callan, (no solamente las pasiones viles, sino aún aquellas á que dan acceso los corazones nobles,) reconviéndole dulcemente por haber permitido á las opiniones violentas y pasajeras de este mundo sobreponerse á la afeccion santa, y romper su precioso vínculo voluntaria y prematuramente. Pasó algun tiempo antes de que pudiera acabar la lectura de su carta; la volvió á tomar y la leyó de un tiron.

«Señor marqués: Tengo el profundo pesar de participar la noticia de la muerte del señor vizconde de Thénin. Ha perecido gloriosamente en la batalla que acaba de darse. Me atrevo á esperar que esta circunstancia no será á vuestros ojos un agravio más contra su memoria, ni quiero creer que me reconvengáis por infringir la prohibicion que me hicisteis de nombraros al que ya no existe.

«No ignorais, señor marqués, que aunque vino á ser, hece doce años, heredero de vuestros bienes (sin lo cual, la ley los hubiera confiscado por pertenecer á un emigrado), jamás M. de Thénin ha querido tocar la menor parte de las rentas de esos mismos bienes; y, desde que entró en el ejército, hasta ha rehusado aceptar la parte que le tocaba de vuestra hacienda. Ha vivido y ha muerto como soldado: «Mi sueldo es suficiente,» me decía; «mi hermano encontrará intacto el patrimonio de nues-

ANUNCIOS



VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
(ANTES DE ANTONIO LOPEZ Y C^{ta})

Servicio de Cuba

El día primero de cada mes sale un vapor de este puerto para la HABANA, con trasbordo en Las Palmas y escala en PUERTO RICO.

La llegada á la Habana de estos vapores tiene lugar el día 14 del mismo mes.

Por esta línea se admiten pasajeros para Puerto-Rico, la Habana, Progreso y Veracruz.

Servicio de Buenos Aires

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Cada dos meses el día nueve sale un vapor de este puerto para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.

PARA CADIZ, BARCELONA Y MARSELLA

Cada dos meses del 18 al 20 sale un vapor desde este puerto para los de CADIZ, BARCELONA y MARSELLA.

Admite carga y pasajeros.

Para más informes en Santa Cruz de Tenerife

El Agente

JUAN LA-ROCHE

Dorador

Grandes existencias de espejos de gran forma y fantasía. Reparaciones en muebles antiguos y modernos.

Calle del Sol núm. 51

Se vende

una máquina de cañon en buen estado.

Darán razon, Santa Rita zapatería «La Europea.»

COMPANIA NACIONAL ESPAÑOLA DE TELEGRAFOS SUBMARINOS

The Spanish National Submarine Telegraph Co. (Ld.)

Se encuentra actualmente en comunicacion directa por cables con las islas de Gran Canaria, Lanzarote y la Palma; así como con Cádiz, St. Louis (Senegal) y Bathurst. Poniendo en los despachos las palabras: «Via Cádiz-Eastern,» se asegura la trasmision por cable en todo el trayecto á Gran Bretaña, Portugal, Estados-Unidos, Gibraltar, Argelia, Francia, Malta, Italia y el Oriente. Tambien se aceptan telegramas por Via de Bathurst, á todas partes del Africa y por via del Senegal á todas partes del América del Sur.

GRAN REBAJA EN LAS TARIFAS

Entre las estaciones interinsulares Canarias

Por un telegrama de 15 palabras ó menos, 2 pesetas. Por cada palabra adicional, 15 céntimos.

Entre las Islas Canarias y España

Por un telegrama de 15 palabras ó menos, 4 pesetas. Por cada palabra adicional, 30 céntimos.

	Via Cádiz y líneas terrestres.	Via Cádiz y líneas aéreas.
	Pesetas.	Pesetas.

GRAN BRETAÑA.	Por palabra 1'00	1'00
FRANCIA	» 80	1'14
ALEMANIA	» 85	1'18½
ITALIA	» 88	1'18
PORTUGAL	» 70	95

Por cable directo. Pesetas.

SENEGAL	» 95
BATHURST	» 3'05

Para más pormenores puede ocurrirse á las oficinas telegráficas del Estado.

ABONOS Ó GUANOS MINERALES

DE LA

Compañia Agricola y Salinera de Fuente-Piedra

ACREDITADOS EN ESTAS ISLAS POR EL GRAN EXITO OBTENIDO EN SUS APLICACIONES

- Clases especiales para el cultivo del plátano, tomate y huertos
- Idem id. id. de la patata, viñas, café y tabaco.
- Idem id. id. de la caña de azucar, prados y flores.
- Idem id. id. de naranjos, árboles frutales etc.
- Idem id. id. del trigo, maíz y demás granos.
- Idem id. id. especial superior para diferente cultivo.

Estos ABONOS COMPLETOS son pura y exclusivamente minerales y encierran en sí todos los elementos fertilizantes que para su desarrollo necesitan las plantas á que se apliquen, bastando por sí solos para abonos de las tierras.

Por la compañía se certifica y garantiza la composicion de los mismos; teniendo la satisfaccion de haber alcanzado los primeros premios en cuantas Exposiciones se han celebrado desde su fundacion.

También ofrece al agricultor que confeccione sus ABONOS, las ingredientes ó primeras materias que necesite.

Precios de los ABONOS, variables, de 12'40 pesetas y el quintal á 16'60.

Item de las primeras materias, convencionales.

Agencia y representacion única Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 71

LA TE ENCARNADA



CERVEZA INGLESA

Pilsener Beer

DE

J & R. TENNENT & C^o

Esta magnífica cerveza, sin rival en el mundo, compete con todas las introducidas en estas Islas, por su bondad exquisita y módico precio.

Se halla de venta en casa de sus únicos introductores en Canarias

Elder Dempster y Compañía.
Marina núm. 11

Imprenta de ALVAREZ HERMANO

San Francisco 48.

»tros padres, y no tendrá el disgusto de pensar que
»la revolucion ha tocado á un óbolo del mismo: por
»lo ménos, no le habrá sido inútil el tener un herma-
»no republicano.» Me decía estas palabras riendo,
»pero su determinacion era seria, y jamás la ha
»cambiado.

»Cuauo la ley permitió hace tres años á los emi-
»grados volver á Francia y tomar nuevamente po-
»sesion de la parte de los bienes que no habían si-
»do vendidos, os escribí para participaros que des-
»de entonces todo estaba á vuestra disposicion. Lo
»hice por orden del Sr. de Thénin; pero sin nombrar
»le, puesto que me lo habíais prohibido. Por lo tan-
»to, señor marqués, creería faltar á un imperioso de-
»ber, si no os informase de este hecho. Aun vuel-
»vo á suplicaros que regreséis á Francia, aunque
»no sea más que para justificar vuestra presencia, y
»para darme las autorizaciones necesarias, á fin de
»que yo pueda continuar, si tal es vuestro deseo, ad-
»ministrando vuestros bienes, como lo he hecho hasta
»hoy, segun el beneplácito del Sr. de Thénin, y por
»amistad hacia él, pero más por interés vuestro que
»suyo.

»Contad, señor marqués, con la seguridad de mi
»profundo respeto y de mi sincera é inalterable ad-
»hesion.

»Pedro Severin.»

El marqués permaneció durante algunos días en un estado tal de abatimiento, que no pudo salir de casa. Escribió á la señora Perceval anunciándole la pérdida que acababa de sufrir, y le habló de su hermano como si ningun disentiimiento hubiera existido entre ellos.

Quando volvió á la quinta del Olmo, llevó consigo las cartas que había recibido, y las dió á leer á la señora Perceval, hablando de su contenido delante de Luisa y Carlota. El nombre de su hermano, que antes evitaba pronunciar, ahora esta-

ba siempre en sus labios, y en cuanto podia, lle-
gó hasta á hablar en términos moderados de la
funesta resolucion que los habia separado para
siempre.

—¿Y quién es ese Pedro Severin, que amaba tanto á vuestro hermano? preguntó la señora Perceval.

—¿Pedro Severin? respondió sin titubear el marqués, es el más inteligente, el más honrado, y el más noble de todos los hombres.

Causó esto gran sorpresa á las tres mujeres presentes, pues estaban muy poco acostumbradas á oír al marqués prodigar alabanzas á nadie, y aquí se trataba de un hombre que evidentemente tenía opiniones distintas de las suyas, circunstancia que daba al elogio un carácter mucho más singular. De ahí es que la señora Perceval no pudo menos de exclamar:

—¿Pero no es del mismo partido que el pobre Roger?

El marqués se calló un instante, como si le recordasen lo que él hubiera querido olvidar, pero al fin dijo:

—Si, desgraciadamente es verdad. Pedro Severin siempre ha sido un soñador, cosa extraña para un hombre que, por otra parte, cuando llega el caso, es muy enérgico y activo. Era el amigo íntimo de Roger, y aunque mucho más joven, ejercía sobre él una gran influencia. Es posible que sus peligrosas ilusiones en el principio de la revolucion, hayan contribuido á la fatal resolucion de Roger. Pero, en fin, vos lo sabéis, yo no exijo de todos las mismas obligaciones: lo que en el vizconde de Thénin me parecía un acto de deshonor... un acto reprobable, siempre estuve dispuesto á excusarlo en Severin. Además, un hombre como él, descendiente de una antigua familia, de toga, no está ligado al trono por los vinculos que no pueden romper los que tienen en sus venas la sangre de sus defensores jurados. Por otra